

Centro
Ana Frank
Argentina

INSTITUTO EDUCACIONAL DUAYÉN (A-990)

Villa Ortúzar, Ciudad Autónoma de Buenos Aires

EL LEGADO

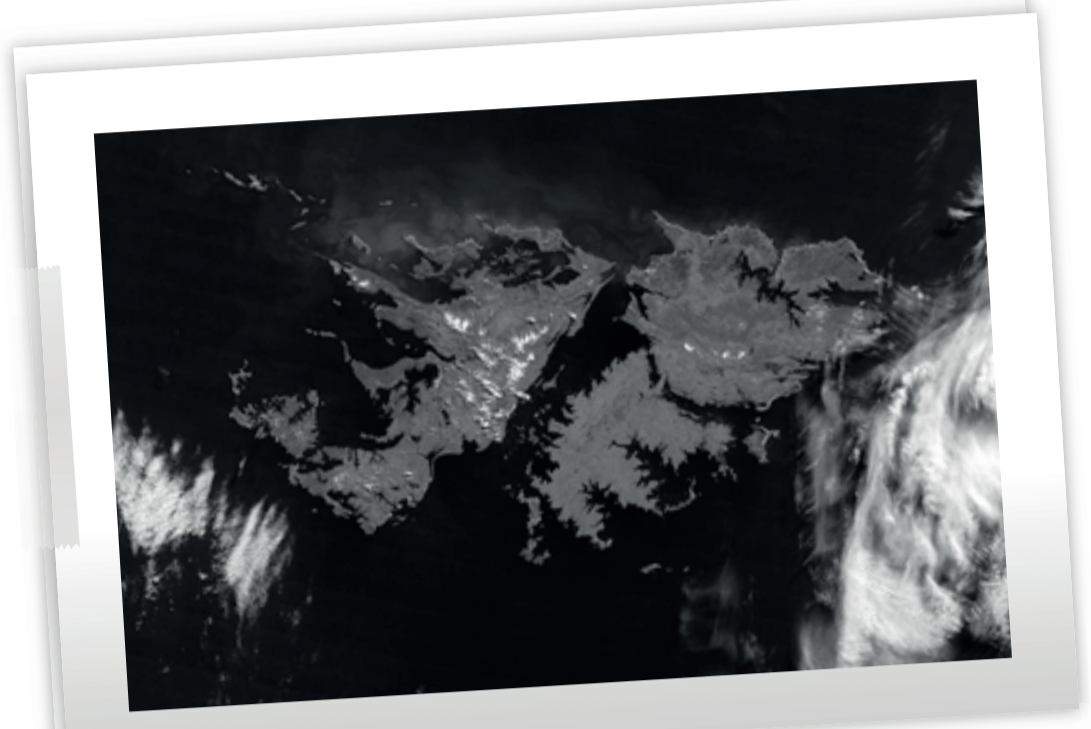
EDICIÓN ESPECIAL
MALVINAS DESPUÉS DE LA GUERRA

PROYECTO PERIÓDICOS
Edición N°7
2020



EL CONFLICTO

La guerra de Malvinas fue un período de sufrimiento para nuestra patria. Disputada en el otoño austral de 1982, fue un conflicto que duró algo más de dos meses, dejó alrededor de 1.000 muertos (considerando no solo a los que fallecieron en batalla sino también a los que se suicidaron después) y heridas que perduran a pesar de los años.



Las Islas Malvinas, desde que fueron usurpadas por parte de Gran Bretaña en 1833, están bajo su dominio. Antes de ese año, estaban bajo la soberanía argentina, por herencia de la corona española, además de la proximidad geográfica. Desde mediados del siglo XX, nuestro país intentó, en varias ocasiones, recuperar el control de ellas por la vía diplomática, a través de organismos internacionales, sin éxito hasta el momento. El conflicto bélico sobre este territorio, tuvo lugar en una época muy oscura de nuestro país. Argentina estaba atravesando una dictadura cívico-militar muy violenta, cuyo método de gobierno se basaba en el miedo que se infundía en la población.

Este contexto no se puede dejar de lado a la hora de pensar en la guerra de Malvinas, ya que los gobernantes utilizaron el conflicto para intentar afianzar su poder y sostenerlo en el tiempo. La Junta Militar forzó a miles de jóvenes, que estaban cumpliendo con el Servicio Militar Obligatorio, a formar parte de una guerra para la cual no estaban preparados en ningún sentido. Nuestras armas eran mucho menos desarrolladas que las del enemigo, sumado al hecho de que a los conscriptos les brindaban muy poca información sobre la situación bélica. Además, las condiciones climáticas a las que estaban sometidos los soldados eran extremas; sin ropa ni refugios apropiados para protegerse del frío. Es más, muchos de los soldados preferían ser capturados por el ejército británico para permanecer retenidos en sus bases, que eran mucho más adecuadas a las condiciones meteorológicas de las islas. La guerra duró 74 días. Comenzó en abril de 1982 y terminó en junio de ese mismo año. El resultado fue la derrota para nuestro pueblo. Esto significó un debilitamiento del poder de los militares. Ante el descontento social y la complicada situación económica por la que se atravesaba, la Junta Militar decidió llamar a elecciones al año siguiente. La guerra tuvo consecuencias políticas y económicas, pero también hubo consecuencias sociales: muchos ex combatientes y sus familias quedaron en situación de desamparo. El Estado, una vez terminada la guerra, no les brindó a los ex soldados las herramientas necesarias para superar este acontecimiento traumático y ello produjo algunos efectos, que abordaremos más adelante en esta edición especial.

El Cementerio de Darwin

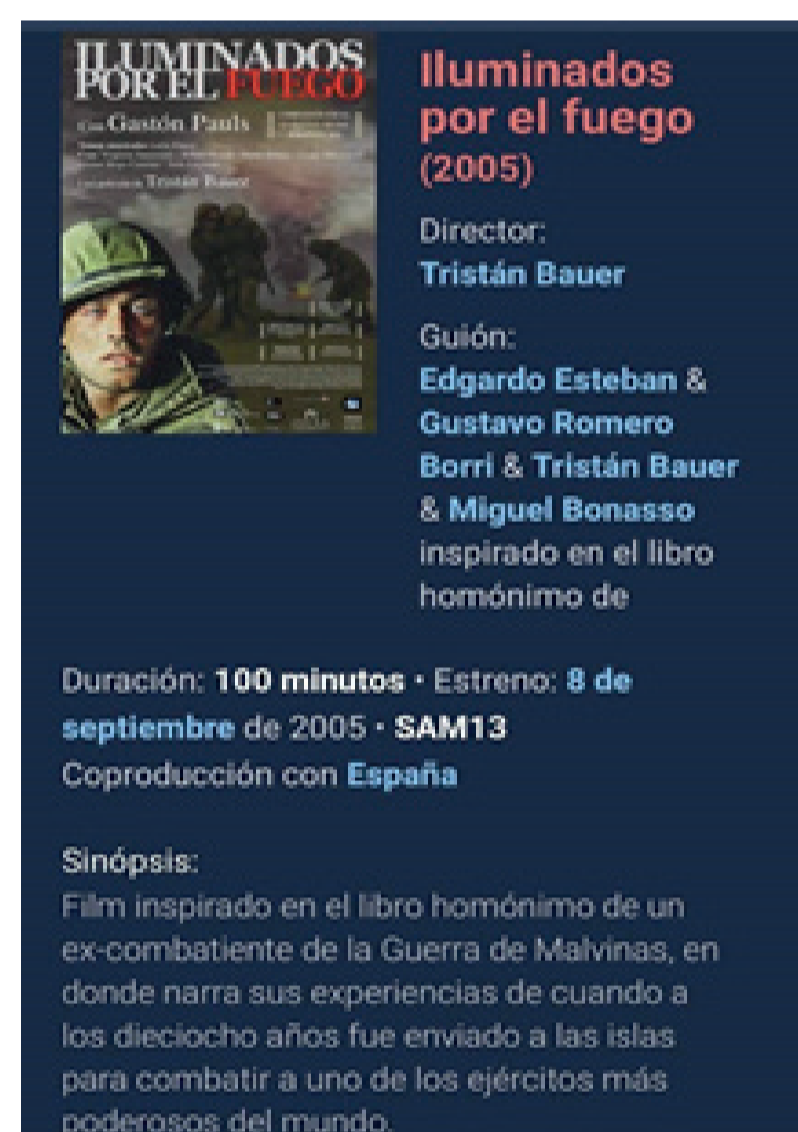
El cementerio de guerra de los caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur fue declarado como Lugar Histórico Nacional por la Ley 26498, dictada por el Congreso de la Nación Argentina en 2009. Se encuentra localizado a 2 kilómetros del Puerto Darwin, en la Isla Soledad, y a 88 kilómetros de Puerto Argentino. Este lugar fue habilitado por el Reino Unido con el propósito de sepultar a los ex combatientes argentinos que perdieron la vida durante la guerra. En el inicio, fueron inhumados en él los soldados que fallecieron en una batalla librada entre el 27 y 29 de Mayo, en el istmo de Darwin. Al finalizar la guerra, las autoridades militares británicas enterraron allí a otros soldados argentinos que se encontraban en tumbas colectivas y a los que recogieron de los campos de batalla, en los distintos puntos del archipiélago. Las tareas fueron llevadas a cabo bajo la supervisión del Comité Internacional de la Cruz Roja. De los 649 argentinos que murieron en el conflicto, 237 están sepultados en este cementerio, de los cuales 230 se encuentran en tumbas individuales y los 7 restantes en fosas comunes. De las 230 tumbas, solo 10 son desconocidas y están inscriptas con la frase "Soldado Argentino sólo conocido por Dios". Cada tumba está acompañada por una cruz de madera blanca con el nombre del soldado en la misma (o con la frase antedicha, para el caso de las desconocidas), y de todas ellas cuelga un rosario. Luego del conflicto, Reino Unido ofreció a los familiares de los caídos, "repatriar" los cuerpos hacia el continente. Las familias se negaron porque entendían que ellos estaban en su territorio. Era una manera de reivindicar que las Islas Malvinas seguían perteneciendo a Argentina. Los soldados fueron enterrados individualmente, con honores militares y una única misa cristiana. Actualmente, muchos de los habitantes de las Islas se oponen a que el cementerio siga

estando allí. Argumentan que el gobierno argentino lo utiliza con fines políticos. Hay que destacar que el lugar se encuentra ubicado dentro de una pequeña hondonada, rodeada por cerros y cursos de agua, lo que intenta no perturbar el campo visual de los residentes. Podríamos interpretar que el propósito de su localización es ocultar tanto el lugar, como la realidad de lo sucedido.



Otra parte representativa del cementerio es el monumento que está formado por 24 placas de granito donde se encuentran grabados los nombres de los 649 soldados argentinos fallecidos en el conflicto. Tanto el monumento como el sector donde están las tumbas sufren ataques de vandalismo constantemente. En Julio de 2012 el nicho que contiene una imagen de la Virgen de Luján fue dañado con un hacha. A raíz de esta situación, Argentina presentó una protesta formal ante el Gobierno Británico e informó sobre los hechos a la Organización de las Naciones Unidas y a la Cruz Roja Internacional. La policía de las Islas Malvinas comenzó una investigación y el sitio del ataque fue reparado.

ILUMINADOS POR EL FUEGO



"Iluminados por el fuego" es una película argentina, del director Tristán Bauer, estrenada en 2005. Muestra la vida, después de Malvinas, del ex combatiente Alberto Vargas. El protagonista intenta quitarse la vida al sentirse avasallado por las marcas que le dejó aquella guerra. Camino al hospital, su esposa contacta a Esteban, un amigo que su marido conoció en Malvinas. Conforme van transcurriendo los días, Esteban comienza a recordar y vuelve a sentir lo que fue aquel campo de batalla; recuerda momentos,

charlas, el frío que sufrían, el hambre y el miedo que los atormentaba constantemente. En Malvinas, Esteban y Alberto se convirtieron en hermanos, compartiendo las vivencias y los sentimientos con otro soldado, Juan. Pero, finalizada la guerra, solo regresan Esteban y Alberto, sufriendo por la pérdida de Juan. Días después del reencuentro, al fallecer Alberto, su esposa le pide a su amigo si puede regresar a las Islas. Tiempo después, él cumple con el pedido, y viaja hacia el antiguo campo de batalla. Esteban recorre el lugar, pero no logra reconocerlo. En un momento encuentra su refugio, entra, lo observa y quiebra en llanto al recordar todo lo vivido. De pronto, está nuevamente ahí, sin su familia, sin comunicación y con la certeza de que no iba a sobrevivir. Allí en la Isla, se dirige hacia el cementerio, camina entre las tumbas de sus compañeros caídos. Intenta recordar a cada uno, los momentos compartidos. Deja en memoria de Alberto, una medalla colgada en la cruz de Juan, como símbolo de un gran héroe caído.

Los suicidios



La guerra de Malvinas tiene un significado muy importante en nuestro país. Fue un acontecimiento decidido de forma abrupta por las autoridades militares que gobernaban en ese momento, donde miles de jóvenes argentinos nacidos en los años 1962 y 1963, que estaban cumpliendo con el servicio militar obligatorio, fueron enviados a la batalla. Como ya se dijo, carecían de conocimientos bélicos, de armamento y tenían una desventaja abismal frente al enemigo. Fueron condenados a sufrir el frío del sur de nuestro país, donde pasaron días y noches de hambre y de miedo. Argentina envió a más de 23 mil combatientes, de los cuales 10.600 pertenecían a la Armada, 10.300 al Ejército, 2300 a la Fuerza Aérea y aproximadamente 200 a Gendarmería y Prefectura. Murieron 649 soldados argentinos. Casi la mitad de ellos fueron víctimas del hundimiento del crucero ARA General Belgrano, en un ataque cruel por parte de Reino Unido, ya que fue atacado por un submarino británico, cuando se encontraba fuera de la zona de exclusión marítima que había sido establecida por el propio Reino Unido.

Si bien la guerra terminó el 14 de Junio, las consecuencias psicológicas que dejó en cada uno de los combatientes fueron, en algunos casos, incluso peor que haber estado presente en ella. Los ex combatientes cuentan que ocurrió una "desmalvinización", ya que a su regreso, no recibieron apoyo por parte del Estado. No hubo políticas de contención psicológica ni se propició la organización de grupos de excombatientes. El ejército contabiliza, hasta el momento, 38 suicidios, y la Armada 14. La fuerza Aérea dice no tener datos sobre suicidios. Sin embargo, las estimaciones de los veteranos son muchos más altas. Calculan que fueron entre 300 y 500. La razón por la cual no hay un registro completo y detallado, da cuenta de un Estado ausente. La gran mayoría de los ex combatientes sufren, o sufrieron en algún momento, estrés posttraumático, un trastorno de la mente que es desencadenado por vivencias horrosas, como en este caso, donde estuvo en juego la vida. Actualmente, los veteranos cuentan con apoyo de la Nación y de los Estados provinciales, pero destacan el abandono durante los primeros años después del conflicto. Hoy, cada uno de ellos tiene un reconocimiento económico que consiste en una pensión vitalicia que le otorga el Estado, equivalente a tres jubilaciones mínimas. Según la ANSES, la mayoría de las personas que tienen este subsidio, son habitantes de la Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, Corrientes y Chaco. Los veteranos y sus familiares cuentan también con la cobertura de salud, dentro del PAMI a nivel nacional y a través de algunos programas a nivel jurisdiccional, como por ejemplo el Programa de Salud que funciona desde 2006 en el Hospital de Oncología María Curie, dependiente de la ciudad de Autónoma de Buenos Aires.

El Referéndum

Actualmente, la vida en las Islas Malvinas transcurre en una comunidad chica y diversa. El 18% de la población tiene hasta 14 años, el 71% tiene entre 15 y 64 años y el 11 % tiene 65 años o más. El porcentaje de personas del último grupo aumentó un 16% entre 2011 y 2016. Según el censo que se realizó en 2016, menos de la mitad de los habitantes son nativos (el 42%). Ellos dicen que existen malvinenses con hasta 9 generaciones de nacidos en las islas. Los británicos que se asientan en las islas, por su parte, representan un 30% de la población.

En 1986, cuando la población comenzó a crecer, los ingleses que estaban en el archipiélago eran 465, hoy son 900 aproximadamente. El Poder Ejecutivo del Territorio Británico de Ultramar reside en la Corona británica, que localmente es representada por un gobernador, que actúa en nombre y representación de Su Majestad. Argentina no le reconoce legitimidad sobre las islas a esta administración e intentó recuperar su soberanía en diversas oportunidades, de forma diplomática, sin tener éxito hasta el momento. En 2013 el gobierno local de las islas decidió la realización de un referéndum para consultarles a los habitantes acerca de si deseaban ser reconocidos por el territorio Argentino o continuar bajo el dominio Británico. La respuesta fue según lo esperado: el 99.8% de los votos se manifestaron por seguir con su actual estatus político, es decir como Territorio de Ultramar del Reino Unido y tan solo el 0.02% de la población votó por formar parte de nuestra patria. Una amplia mayoría de los isleños demostró, una vez más, que no quiere relacionarse con Argentina.

Reflexión grupal

Visibilizar la guerra y todo lo que implicó es igual de importante que hacerlo con las cicatrices que dejó. Este acontecimiento marcó a todo el país, sin embargo, quienes más sufrieron y sufren las consecuencias, son los héroes que pelearon en Malvinas. Al darle entidad a la situación, les damos voz, permitiéndoles recordar y sanar las heridas provocadas en aquel combate de Abril de 1982. Nosotros nos sentimos distanciados de la guerra. Tal vez, uno de los motivos de ese distanciamiento pueda atribuirse a la falta de espacio destinado al tema y su contexto, dentro de las instituciones, ya que en la mayoría de los casos solo recordamos a Malvinas el 2 de abril. Quizás, otro motivo sea que no fue un suceso histórico que nos haya afectado en primera persona y, por eso, nos sentimos distanciados de él. De todos modos, podemos conocer y entender lo que implicó la guerra.

Durante la elaboración de este periódico, nos pusimos en la perspectiva de los veteranos y pudimos tomar conciencia de varios hechos. En primer lugar, nos pensamos a nosotros, ahí, en sus zapatos, ya que la mayoría de los conscriptos tenían casi nuestra edad. Esto nos hizo entender que, a pesar de haber vivido en contextos sociales completamente distintos, eran adolescentes, igual que nosotros. Hoy en día, nuestra principal preocupación pasa por qué carrera seguir, cuando en ese momento ellos partían a Malvinas a defender nuestro país. Por otro lado, pudimos ver la guerra desde otro punto de vista, a pesar de las pocas páginas que se le dedican en los libros de historia. Las cicatrices que el combate dejó, perduran incluso hasta la actualidad y muchas de ellas fueron fatales. El trauma y las vivencias a las que los soldados fueron expuestos son profundos y quisimos visibilizarlos.

Un video hecho por algunos de nosotros



Cuando se recuerda el último golpe de estado, poco y nada se habla de Malvinas; el mismo fenómeno se da al momento de recordar la guerra, la dictadura queda desplazada. Entonces, nos pusimos a pensar que las nuevas generaciones, nuestros jóvenes, asocian la palabra "Malvinas" sólo a la guerra, sin

relacionarla con la dictadura. El gobierno de facto, de aquel momento, fue el que organizó la irrupción militar en las Islas, además de cometer actos inhumanos, tanto dentro del continente como con sus órdenes en el territorio de las Islas. Todo el operativo tuvo como finalidad preservar el poder en el gobierno, que se encontraba ya debilitado y a punto de perderse. Recordar Malvinas nos enfrenta directamente con la tarea de evaluar y tomar conciencia de lo que sucedió y de cuál es la responsabilidad que como miembros de una sociedad democrática nos toca. Una responsabilidad sin sangre, sin luchas, mediante legalidad y diálogo. Sólo así debemos seguir luchando por la soberanía de nuestras islas. Luego de realizar una reflexión de esta índole, junto al profesor Juan Carlos Tejeda, nos surgió la idea de ponerle imágenes a las palabras y expresar este sentimiento en un video. Queríamos, principalmente, conmemorar y manifestar las emociones que estos hechos nos generaron. Contarlos para que no se repitan y creemos importante resaltar que van a quedar por siempre en la historia Argentina. Adjuntamos el video para compartirlo con todos nuestros lectores.

Instituto Educativo Duayén (A-990)



- 5º Y 4º AÑO NIVEL SECUNDARIO
TURNO MAÑANA
- ALUMNOS PARTICIPANTES:
ACUÑA, PAULINA
ALÍ, NAJARA
BARREIRA PEREZ, TOBIÁS
BENTZEL, JOAQUÍN
CABRERA, VALENTINA
PINCETTI, BLANCA
REYNOSO, ABRIL
RODRIGUEZ LURASCHI, LAUTARO
SANTIRSO MAZZEL, NICOLÁS
SIVORI, PROC. JEAN
UGALDE, JOAQUÍN
VARELA, CAROLINA
VILLANI, MIRANDA
VOGEL, SANTIAGO
WOLF, ALAN
ZANETTA, FACUNDO
BEN YACOB, KEVIN
BIANCHIMANI, SANTIAGO
CASTRO IBAÑEZ, LAUTARO
DOMINGUEZ MUES, TOMÁS
ESPINOSA, CAMILA
- FUNOY SAYAR, MORENA
GUALCO, VALENTÍN
GUEVARA, TOMÁS
LUCIARDO, LOURDES
PADÍN, AGUSTINA
ROMANO, JOSEFINA
SERGI, LAUTARO
SRUR, MORENA
TARISICÓN, FLORENCIA
TORINO, CLAUDIO
ZUBIETA, FELIPE
- DOCENTES PARTICIPANTES:
SILVIA NARDI
PABLO KRÄMER
CARLA VOLPE
ALEJANDRA FRÍAS
- RECTOR:
MARIO MAURICH